



PASEO VIRTUAL POR EXTREMADURA

Una de las regiones españolas que desde los tiempos históricos ha sufrido mayor desconocimiento ha sido sin duda Extremadura, incluso sus propios habitantes tardaron bastante tiempo en darse cuenta del espacio geográfico en el que estaban ubicados.

Una región que se fue gestando muy lentamente, desde la época de la Reconquista, considerada como lugar de paso o fronterizo, indefinida entre la Lusitania y la Hispania y considerada etimológicamente como “lugar extremo o marginal de un territorio” o como las tierras de más allá del Duero “in Extremis Dorii”.

Es precisamente en los libros viajeros desde los siglos XVI y principalmente en el XVIII y que atraídos por esa morbosidad del aislamiento y primitivismo, en los que se van descubriendo reseñas a la misma.

Aunque ya en 1653, las tierras extremeñas se convierten en una entidad diferenciada llamada Provincia de Extremadura no sería hasta 1833 con el Real Decreto de 30 de noviembre cuando ya quedarían perfectamente definidos sus límites provinciales; y esa tardanza en sentirse como un ente territorial diferenciado del resto de España haya hecho quizá que los extremeños no fueran conscientes de su propia identidad.

Pero aquellos viajeros del pasados que paseaban por caminos pedregosos y polvorientos a lomos de caballerizas, han dejado paso en los albores del siglo XXI a otro tipo de viajeros virtuales que descubren otros mundos y culturas sin moverse de su casa, gracias a la ventana al mundo que nos ofrece internet, gentes de todos los confines descubren como niños curiosos la belleza de otros lugares otrora desconocidos y olvidados y que gracias a la maravilla de la tecnología, se muestra palpitantes en toda su hermosura. Uno de esos paraísos ocultos se llama EXTREMADURA, antigua tierra de vetones y turdulos.

Internet te ofrece la posibilidad de dar un PASEO VIRTUAL POR EXTREMADURA, crisol de culturas donde se encontraban los pastores transhumantes que bajaban desde Castilla y León. El viajero descubre gracias a la magia de la técnica , vistas de 360 grados que le transportan a la Emerita Augusta romana, a las mansiones medievales del Cáceres de los Ovando o al Trujillo de los Pizarro y Orellana.

Una tierra por mucho tiempo olvidada y que algunos pensaban reseca y de pronto en su visita virtual empiezan a escuchar las las gargantas de la Vera, del Jerte que bajan vertiginosas hacia los cándidos valles floridos, el canto de la oropéndola, los sones ancestrales de la flauta y el tamboril que se van extendiendo por el aire impregnando toda la estancia del viajero virtual del sentir extremeño, sus cantes, sus ritmos, tradición oral transmitida de padres a hijos que reflejan la identidad de un pueblo.

Por último el visitante abre las puertas de la biblioteca extremeña y conoce su historia, , su literatura, su habla peculiar que esconde tesoros lingüísticos que es preciso conservar.

Al final el viajero conoció un poco de esa Extremadura tan desconocida y aunque ya apagó su ordenador sintió que en la estancia todavía quedaba un ligero aroma a jara y a tomillo.

Manuel Trinidad Martín
Paseo Virtual por Extremadura
<http://www.iespana.es/paseovirtual>